

EL NUMERO  
5  
CENTIMOS

Año XIX

## Partido republicano federal

Se convoca a los afiliados al partido republicano federal de San Sebastián a Junta general que se celebrará a las nueve de la noche de hoy martes, en el piso primero de la casa número 2, de la Plaza de Lascas, para tratar de asuntos concernientes a la próxima Asamblea de Unión Republicana que ha de celebrarse en Madrid.

San Sebastián 17 de Marzo de 1903.—El Comité.

## Reclamaciones obreras

La Comisión de Reformas sociales está recibiendo en estos momentos multitud de informes y observaciones acerca de la extensión de los beneficios de la ley de accidentes del trabajo al mayor número de colectividades obreras.

Es este uno de los problemas más interesantes que el poder público debe resolver con verdadero espíritu de generosidad, sin mostrar exclusivismos de ningún género, esto es, con tendencia imparcial, procurando beneficiar al mayor número.

La ley de accidentes del trabajo viene a ser como un cable de salvación para los proletarios, y como sus efectos son desde luego beneficiosos, se hace camino por sí sola, aun entre los más pesimistas.

Una delegación del Comité nacional del partido obrero ha hecho presentes algunas consideraciones ante la expresada comisión, encaminadas principalmente a armonizar la mencionada ley, en su espíritu y en su letra, con las necesidades de los obreros, en forma que sus beneficios no resulten ilusorios, sino eminentemente prácticos.

Expresan que la ley de accidentes del trabajo está inspirada en el principio jurídico del riesgo profesional, adoptado en las naciones más adelantadas; pero al ser trasplantado a la legislación española se ha hecho de un modo imperfecto, por no decir parcial, suponiendo que llega los derechos de administración de justicia a muchas artes y oficios que deben estar comprendidos en ese principio general.

No lo están porque, como en España sólo se legisla para el momento, sin cuidarse del porvenir, ocurre que al formularse el proyecto de ley de accidentes del trabajo, no estaban organizadas social y jurídicamente varias colectividades obreras, y, por consiguiente, se prescindió de ellas, sin considerar que el período evolutivo había de determinar, una vez iniciado, que esas colectividades adquiriesen por sí mismas personalidad propia jurídica y social.

Hay que remediar esos y otros muchos defectos que tiene la ley de accidentes del trabajo, y se debe presumir que la comisión de reformas sociales no desatenderá las indicaciones que se le hacen por el Comité nacional del partido obrero, supuesto que están inspiradas en el bien general de todos cuantos viven del trabajo.

Claro es que, dado el carácter especial de nuestra legislación, y estando ahora en los comienzos de la redención obrera, no se puede abrigar la pretensión de que se consiga todo lo que en derecho moral y estricto cabría conceder, sino aquello más urgente y de menos controversia; pero, a todos modos se debe considerar que el problema en sí será tanto más fácil de resolver cuanto menos se le encierre en los estrechos límites del exclusivismo.

Por ahora, el deseo de la delegación obrera se limita a conseguir que la Comisión de reformas sociales considere dentro de los beneficios de la ley de accidentes del trabajo a las colectividades obreras organizadas con posterioridad a la promulgación de dicha ley en iguales circunstancias, condiciones y derechos que los reconocidos por la misma a los que ya estaban organizados anteriormente.

Realmente eso no es mucho pedir, y si se tiene en cuenta, que el problema en el seno de la comisión de reformas sociales, donde hay personalidades de ilustres, profundamente conocedoras de las necesidades del proletariado, desde luego ha de ser demeritadamente, no es dudo que se resuelva pronto, y que quedará reducido a sus más mi-

nimos límites con la concesión de beneficios tan justos y legítimos, como los que constituyen la esencia y el fondo de la reclamación formulada ante la expresada comisión por la delegación del Comité nacional del partido obrero.

## A TRAVÉS DE LA FRONTERA

## Los grajos

Desde antiguo se conocía el ingenio de los grajos o cornejas, porque si mal no recordamos, nos contó algo sobre el particular el fabulista Esopo.

Un grajo tenía una red espantosa, como si hubiese comido bacalao semanas enteras, y por su fortuna se halló con una vasija que contenía agua.

Pero ¡oh desgracia! el vaso era muy profundo y el agua poca; no llegaba a llenar con el pico el codiciado líquido y al pobre animal tuvo que ir a las pascuas. Arrojó piedrecitas en la vasija y el agua fue subiendo, subiendo, hasta que pudo saciar su sed.

Pase ahora resulta la corneja, según el relato que publica *La Tempra*, un «mito» budonado, de excelente corazón y por lo tanto muy simpático.

He aquí lo ocurrido:

Después de haberse la corneja hecha frecuentes visitas a un palomar en el que se colaba por una puerterilla unas estrechas.

Después de cinco o seis días se le vio renovar las visitas a intervalos regulares y así asiduamente acabó por llamar la atención de las gentes de la casa.

Finalmente a la mañana siguiente, descubrieron que la corneja llevaba la jaula para llevar alimentos a una pobre gallina aprisionada entre los barrotes de una jaula que supuso debía sentir, pues el prisionero no había bebido agua desde que cayó en el garlito.

El artículo llama «humanitario» estos sentimientos intercordeos, pero si los otros lo que ha hecho la corneja ha sido dar una lección de humanidad a los hombres y también a las mujeres.

En el embargo, la corneja no se ha mostrado orgullosa ni ha manifestado deseos de hacer prosélitos, ni ha dicho una palabra del asunto.

¡Si estamos más atrasados...!

El tiempo.—Túnel sucesos.—Mucha distracción.—El Ayuntamiento.—Za.—En la mañana.

Aquella parte de la ley que no hablaba el famoso exordio en su anuncio de hace tres días, se continuaron ayer más y se dejaron sentir bien, pues el día era de buen tiempo y agradable.

Hay de nuestra región el sol y aparecieron las lluvias, los vientos y el frío; tres cosas que ninguna falta hacen por aquí, y que en la zona tocanora no se hacía Andalucía y otras partes donde de estar sufriendo por el agua, que allí es cosa de lujo y siempre bien recibida.

Y por eso, se está, frotando las manos de los que van al frío cubierto de pesados abrigos.

Y lo peor es que el meteorólogo nacional Stéfano, cuyas predicciones para la región que cubren, en este momento, publica hoy, coincide en sus gustos con nuestro meteorólogo regional Ornelaga, y para comulgar nos anuncia una quinta vez que no se ve el sol ni para un remedio.

¿Será una manía de todos los meteorólogos anunciar siempre mal tiempo?

Ya centrá algo y aun algo, que decía Cervantes, digno de los honores de la corona.

No es el parto del famoso y numeroso Sindicato de tejedores, pues aunque ayer se reunió, no le ha llegado todavía la hora del alumbramiento, si bien el fanteo se anuncia para en breve, según nos han asegurado y autorizado doctores.

Se trata de cosas desagradables y sensibles. La muerte violenta de un niño en Pasaia, un accidente de la policía, ocurrido a un obrero en Pasaia, una colisión entre otros dos obreros en Rentería con derramamiento de sangre y un robo en Pasaia.

El repertorio de los hechos es bastante completo y podría llenar varias columnas si para cosas más útiles y agradables no nos fueran necesarios.

Cada uno de esos hechos, que en otro lugar sumariamente relatamos, encierra una enseñanza: la de la muerte violenta en Pasaia, un accidente de la policía, que no estaría de sobra un poco más de cuidado de parte de la policía municipal y de parte de los padres, con lo cual no se habría producido el accidente.

En la colisión de los obreros en Rentería, en la que apareció la innoble navaja, que no estaría tampoco de más verificar de una vez el registro (valgo decir, el cacheco), para impedir que la ruindancia, armada en poder de fogosos mancoes, el accidente del trabajo en Pasaia, que no se evitara con las debidas disposiciones de la policía, y así sucesivamente.

Por último, el robo en Pasaia, que no se evitara con la presencia de una gileta y que no es prudente dejar la casa abandonada con dinero dentro.

Por cierto que respecto a ese robo, cuyo autor o autores permanecen ignorados todavía, tenemos una cosa que añadir: la comisión de reformas sociales, que ha guardado, con religiosidad digna de mejor causa, el secreto del sumario.

Porque el robo ocurrió en la tarde del sábado, y como el robo tuvo reservado a los reporteros hasta ayer.

Ni más ni menos que si se hubiera tratado de un siniestro complot anarquista de una conspiración contra la seguridad del Estado.

Esta tarde celebra, o debe celebrar, sesión nuestra Ayuntamiento, la cual en la de particular, porque la celebra generalmente todos los martes.

Tampoco tienen nada de particular la mayor parte de los asuntos que figuran en la orden del día, en el orden del día, pues aún no está bien puesto en claro si se ha de emplear el femenino o el masculino.

Pero hay una menor parte entre los asuntos a tratar, que sí tiene importancia.

Por ejemplo: el informe de la comisión de Gobernación a la instancia de la Cámara de Comercio solicitando que se amplie el alumbrado público en el muelle de esta ciudad, y el dictamen de la Comisión especial relativa a la solicitud de la sociedad Fomento de San Sebastián.

El primero de aquellos asuntos, la razón, la equidad y hasta el decoro nos dicen cómo se ha de resolver, porque dentro de aquellos principios no tiene más que una solución.

En el segundo no es tan fácil adivinarlo; pero pronto lo sabremos.

La compañía del Teatro Principal se trasladó hoy a Irún, que ayuda a subir la empinada y fatigosa cuesta de la Cuarenta, temporada de ayo también para el arte.

Pone en escena Zuzú, que la señora Sala borda, presentando a los ojos encantados del espectador toda clase de primeros, segundos y terceros.

Y no es dudoso afirmar que la obra que más público ha llevado al teatro en San Sebastián, ha de llevarlo también al teatro de Irún.

Un individuo se presenta en la Administración de Correos a buscar una carta dirigida a la ciudad de San Sebastián.

—Dispense usted, caballero—dice el empleado,—pero no puedo darsela por que no la conozco a usted.

—¿No la conozco?—pregunta un acreedor del solicitante, que, al ver, exclama indignado:—

—¡Pílo, ladrón, canalla!

—¿Pílo?—pregunta a una señor que soy—dice nuestro hombre.—Ya ve usted que me conoce perfectamente.

JUAN DE NARRICA.

Procedente de Madrid regresó ayer a esta ciudad, acompañado de un distinguido familiar, nuestro querido amigo don Francisco Letamendia.

—Ha dado a luz con total felicidad un robusto niño, la esposa de nuestro estimado amigo don José de Irujo, director de la fábrica de tapices de Rentería.

—Por el rápido, ayer salió a París Londres y Alemania, el comedido comerciante don Francisco Antón, con objeto de efectuar sus compras de novedades para la primavera.

—En breve contraerán matrimonio en Madrid don Braulio Noriega y Tenés con la señorita María Mendoza, hija de la condesa viuda de Mendocina Cortázar y la señorita Aurora Sierra y Joldi con don Alberto Martínez Marín.

—El miércoles se verificará en la iglesia la Concepción de Capatzen de Madrid la ceremonia de armar caballero y vestir el hábito en dicha orden al conde de Paredes de Nava, hermano de los condes viudas de Mendocina Cortázar y de Campio, viuda de Biscal y San Lorenzo de Valle Humbreo.

—Hará de gran maestro el marqués de Ayala.

—Se ha aplazado el ingreso en la expresada orden del marqués de Tolosa, príncipio de los marqueses de Peralas, a causa de la enfermedad del marqués de la Mina, quien será padrino.

—Nuestro particular amigo el exalcalde general jubilado don Cándido de Pedraza, en su calidad de jefe de policía en la ciudad, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún cutáneo el teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Emilio de la Cruz, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Desearnos vivamente la mejoría del enfermo.

—En un momento de la vida, el señor don Cándido de Pedraza, en su calidad de jefe de policía en la ciudad, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún cutáneo el teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Emilio de la Cruz, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Desearnos vivamente la mejoría del enfermo.

—En un momento de la vida, el señor don Cándido de Pedraza, en su calidad de jefe de policía en la ciudad, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún cutáneo el teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Emilio de la Cruz, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Desearnos vivamente la mejoría del enfermo.

—En un momento de la vida, el señor don Cándido de Pedraza, en su calidad de jefe de policía en la ciudad, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún cutáneo el teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Emilio de la Cruz, quien de aquí, hasta el extremo de haberlo sido administrados los Sacramentos.

—Desearnos vivamente la mejoría del enfermo.

policía manifestaron que la «poule» se iba a celebrar en otro punto y hacia el parterre todos los coches.

Minutos después libres de la policía se celebraba el primer encuentro a punta franca y poco después entre Mr. Velleto y Mr. Labordeque.

Al segundo asalto Mr. Velleto fue herido en el antebrazo derecho, produciéndose enseguida un vivo incidente.

El combate de policía con fuerzas a sus órdenes se presentó para impedir los asaltos, dando lugar a varios incidentes.

Se le aseguró que los demás asaltos serían con espadas mochetes y se retiró el comisario, pero no obstante lo prometido los asaltos fueron a punta limpia.

En el segundo asalto resultó herido Mr. Jan y los sucesivos también han sido varios heridos pero ninguno de gravedad.

El gran asalto anunciado Lyon se celebrará hoy tirando Kirchheffer.

De Náutica.—Con brisa ligera del Sudeste, ha tenido lugar la sexta prueba de las regatas de la «poule».

El premio Desalligay (16 millas) lo ganó el «Lyon», en 3 horas 32'46", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

El premio de la Sociedad Náutica, de San Sebastián, lo ganó el «Lyon», en 3 horas 10'45", con compensación.

El premio del Club Golf (15 millas), lo ganó «Lyon», en 3 horas 19'25".

gundo. Y por cima de estas razones, nosotros nos proponemos un objeto superior; mantener y desarrollar nuestra preponderancia en el Norte de África. Lo decimos hace unos días y lo repetiremos hasta la saciedad; lo que se juega del Norte de África, el Norte de África es nuestro porvenir nacional. La grandeza de un país es una cantidad relativa; disminuye si permanece estacionaria, mientras crece la de otros países. Y dado el grado de poder hasta ahora desconocido que Alemania, Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos están a punto de alcanzar, no tenemos posibilidad de desarrollarnos paralelamente más que en África. Nuestro pasado es bastante glorioso para permitirnos sostener, sin orgullo, que es necesario en el mundo que Francia continúe siendo una gran nación y en nombre de esta necesidad defenamos con toda la energía de que somos capaces la situación privilegiada que la vecindad de África nos depara de Marruecos.

Los protocolos de abstención son prelatos al contrario de lo que sugiere la propia idea de la guerra.

Mr. Delcassé, despreciando estas quimeras, ha expuesto con claridad el problema marroquí desde el punto de vista francés.

Hay dos cuestiones en Marruecos: una cuestión internacional y una cuestión local.

La cuestión internacional es la libertad del estrecho de Gibraltar. Nuestro ministro ha reconocido que esta libertad es necesaria; el por el bien de todos debe respetarse la integridad de Marruecos.

Francis jamás ha soñado, en cambio, sobre la ceta marroquí que pudiera afectar a la libertad del estrecho.

La cuestión local es la muerte de Marruecos en aquella parte en que la libertad del estrecho no está interesada. Sobre esta cuestión nosotros reivindicamos nuestros derechos particulares.

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir una intervención extranjera en las luchas interiores de este país.

Y concluye diciendo: «Es bueno que se sepa en Europa que existo en Francia para sostener a nuestros intereses en Marruecos, y para defenderlos con una opinión perfectamente justificada de la importancia de nuestros intereses en Marruecos y una voluntad firme de defenderlos a la seguridad de la independencia de Marruecos, teniendo otra frase de Mr. Delcassé, no interesa más que a nosotros mismos».

En la declaración del Sr. Delcassé, de 1901, Delcassé manifestó que «Francis, duque de Argel y por Argel, limitó de Marruecos con una inmensa extensión de la independencia de Marruecos, de este país con un interés singular, cuya legitimidad nadie fundadamente puede desconocer». Prescindiendo al alcance de esta idea, he recordado que nuestros intereses en Marruecos son intereses especiales «de una importancia excepcional», y que hemos considerado que toda la política de la independencia de Marruecos, sería una amenaza para nuestra posesión de Argel. Sigamos de aquí, he añadido, que no podríamos admitir